



Proyecto cofinanciado por el Fondo Europeo de  
de Desarrollo Regional

# Europa y su vecindad: ¿Hacia la formación de Macro- regiones?

## *Perspectivas políticas y operativas*

Jueves 1 de julio de 2010 – Bruselas

Lugar de reunión:  
Parlamento Europeo – Sala Jozsef Antall 4Q2

## ACTAS

A la reunión han asistido casi 180 participantes: 84 representantes regionales, la mitad de ellos procedente del Mediterráneo, 37 representantes de gobiernos nacionales, 9 representantes del Comité de las Regiones, 14 de instituciones europeas y 31 observadores, miembros en su mayoría de organizaciones activas dentro del área mediterránea.

## SESIÓN INTRODUCTORIA

Tras dar las gracias a los participantes, **Michel Vauzelle**, Presidente de la Comisión Intermediterránea de la CRPM y Presidente de la Región Provenza-Alpes-Costa Azul, subraya la importancia simbólica de la celebración de esta reunión en el Parlamento Europeo. En su calidad de cargos electos regionales representados en el Comité de las Regiones, los Presidentes de Región tienen que fortalecer su colaboración con los eurodiputados. Esta labor se podría realizar igualmente a través de la ARLEM (Asamblea Regional y Local Euromediterráneas) constituida oficialmente en enero de 2010. Hace hincapié en la importancia de acercar Europa a los ciudadanos, desde una perspectiva de gobernanza multi-nivel.

Recuerda a continuación el importante trabajo que ha llevado a cabo la red de institutos mediterráneos para construir y enriquecer la reflexión de las Regiones a este respecto. En este sentido, el proyecto «MED GOUVERNANCE», liderado por la Región de Toscana, permite enriquecer el debate entre Regiones.

**Michel Vauzelle** menciona la «fiebre macro-regional» que se ha adueñado de Europa y pide pues a los participantes que enmarquen las reflexiones del seminario en un contexto preciso, el de la estrategia UE2020 y desde el punto de vista de la política de vecindad. Menciona lo importante que para Europa es tomar en cuenta su vecindad, y concretamente la vecindad mediterránea, y recuerda la propuesta de extender la política de convergencia a las fronteras de la UE que la Comisión Intermediterránea de la CRPM presentó en 2008.

Una macro-región mediterránea sería un marco avanzado de la política transnacional y transfronteriza con la vista puesta en la coherencia entre iniciativas existentes y en el fortalecimiento del contenido estratégico y estructurador de los proyectos realizados. La macro-región se inscribiría igualmente en un contexto de «estancamiento» de la Unión por el Mediterráneo (UpM), lo que no debe obstaculizar el deseo de los agentes territoriales de trabajar juntos.

Finalmente, **Michel Vauzelle** recuerda que una estrategia macro-regional en el Mediterráneo no debiera ser un calco de las iniciativas llevadas a cabo en el Báltico y en torno al Danubio.. No es necesaria una iniciativa defendida por el Consejo ante la Comisión Europea, sino más bien una evolución de los instrumentos con objeto de definir un marco global para una dimensión territorial de las políticas mediterráneas durante el periodo 2014-2020.

**Mercedes Bresso**, Presidenta del Comité de las Regiones, recuerda el marco existente de las relaciones euromediterráneas, con el lanzamiento de la política de vecindad en 2004 – encaminada a reducir la brecha con los vecinos del sur y del este- y el de la UpM en 2008. Después se refiere a la creación de la ARLEM cuyo objetivo es doble desde la perspectiva de una reactivación de la asociación euromediterránea: por un lado, ser portavoz de los territorios en la UpM y, por otro, facilitar la realización de «proyectos innovadores». Presenta a continuación los tres puntos que, en su opinión, deben tomarse en cuenta para seguir con una reflexión macrorregional en el Mediterráneo. En primer lugar, es necesario reflexionar sobre el concepto y, por lo tanto, sobre la escala pertinente de resolución de los problemas y sobre las prioridades comunes de los socios potenciales. En segundo lugar, es preciso tomar en cuenta la dimensión exterior y, en consecuencia, las asociaciones existentes entre la UE y los países del sur y del este con el fin de no «partir de cero». Y, finalmente, resulta necesario respetar los «tres no» (legislación, financiación, instituciones). No obstante, insiste en que habría que crear mecanismos de coordinación de los programas. Por otro lado, parece importante examinar soluciones destinadas a aumentar la capacidad estratégica de los programas de cooperación transnacional y utilizar mejor el potencial de la AECT (Agrupación Europea de Cooperación Territorial). Efectivamente, la AECT es, según ella, el esbozo de una cooperación territorial a escala macro-regional y puede desempeñar un papel central en la elaboración de una estrategia macrorregional. La ARLEM representa un marco perfecto para lanzar una AECT «euromediterránea» y el Comité de las Regiones está reflexionando para presentar propuestas en este sentido. Está llevándose a cabo una consulta que finalizará el 20 de julio para recabar opiniones al respecto.

**Philippe Suinen**, Administrador general de Wallonie Bruxelles International, pone punto final a la sesión introductoria presentando el programa de la Presidencia belga de la UE. Destaca en primer lugar la calidad de las propuestas de la CRPM y el interés de la Presidencia belga por colaborar con ella en el tema de la cohesión territorial. La cohesión económica, social y territorial será una de las prioridades de la nueva Presidencia, con la vista puesta sobre todo en la publicación del quinto informe sobre la cohesión, que permitirá preparar el futuro, constatando los avances pero también los retrasos y reflexionando sobre la manera de articular mejor la política de cohesión con las restantes políticas comunitarias. Insiste en que la Estrategia UE 2020 «recurre» a la política de cohesión. Las condiciones para la eficacia de dicha política son las siguientes: Es preciso hacer un planteamiento por temas prioritarios como exige la Estrategia y garantizar la concentración geográfica.

Finalmente, se refiere a la cuestión macro-regional y, especialmente, al ejemplo de la «Gran Región» que reúne Regiones belgas, alemanas, luxemburguesas y francesas gracias al instrumento de cooperación territorial. En su opinión, la cuestión central que hay que plantearse antes de concretar una estrategia macrorregional es la eficacia de las políticas públicas.

Para finalizar, recuerda que la Presidencia belga organizará un seminario de alto nivel sobre el futuro de la cooperación territorial, en el que se tratarán las problemáticas ligadas a las macrorregiones.

## SESIÓN I: Política regional y vecindad después de 2013: ¿Las Macro-regiones: una oportunidad de progresar?

---

**Gunn Marit Helgesen**, Vicepresidenta de la CRPM y Presidenta de la Región de Telemarck (NO), da las gracias a los participantes. Recuerda, como introducción, que la Estrategia EU2020 es un imperativo que comparten todos los agentes europeos. No obstante, dicha estrategia debe permitir un desarrollo equilibrado del territorio europeo. Desde esta perspectiva, es necesario que la política regional siga beneficiando a todas las Regiones europeas, con un método de gestión descentralizada.

Los responsables políticos tienen que hacer frente a varias limitaciones (presupuestarias, legitimidad del proyecto europeo a los ojos de los ciudadanos...) y las Macro-regiones pueden aportar soluciones interesantes. Efectivamente, pueden perseguir objetivos globales establecidos a nivel europeo, dando al mismo tiempo una respuesta geográficamente diferenciada al desarrollo de los territorios y generar resultados más tangibles para el ciudadano.

Es preciso tener en cuenta varios elementos para acometer la reflexión sobre nuevas estrategias macro-regionales. En primer lugar, se trata de un proceso a largo plazo; de ahí la importancia de no posponer el inicio de las reflexiones. En segundo lugar, sería deseable basarse en los ejemplos del Báltico y del Danubio e igualmente en el instrumento de cooperación transnacional. Y, finalmente, habría que garantizar una representación de las regiones en la gobernanza del sistema macro-regional y su plena participación.

La CRPM propone pues que estas estrategias se apoyen en la política regional y que el Consejo solicite a la Comisión Europea que formule un marco general europeo donde enmarcarlas.

Es importante que las estrategias macro-regionales tomen en cuenta la vecindad con la perspectiva de un espacio geográfico de 800 millones de habitantes. Aunque haya que tomar en cuenta la diversidad de situaciones institucionales y de integración de las políticas en los Estados socios, parece necesario proponerles modalidades de participación en las estrategias macro-regionales. La futura política de vecindad deberá, en líneas generales, tomar más cuenta los territorios y basarse en una estrategia integrada e integradora. Debería igualmente dar la posibilidad a los Estados socios que lo deseen de destinar una parte de su dotación nacional a llevar a cabo las prioridades de un programa operativo macro-regional. Los programas «cuencas» de cooperación transfronteriza podrían integrarse asimismo en este programa operativo. Esta iniciativa es ambiciosa y habría que plantearla ya para convencer a los Estados de la importancia de la dimensión territorial de las políticas.

**Dirk Ahner**, Director General de la DG REGIO, subraya la concomitancia del seminario con el último ciclo de preparación de la futura programación 2014-2020. Sin embargo, quiere matizar algunas de las afirmaciones hechas anteriormente. En su opinión, hay un punto positivo: Pese a la gran incertidumbre que reina sobre la futura política regional (descentralizada o no, con qué cobertura), hay consenso en el objetivo de cooperación territorial y en la necesidad de una simplificación.

Respecto a las Macro-regiones, reconoce que la DG REGIO es prudente al respecto. Quiere dejar bien claro que las macro-regiones no tienen que ser una «moda» y que no contarán con financiación suplementaria respecto a los fondos actualmente asignados a los programas de cooperación.

El principal requisito es la voluntad que manifiesten los Estados de trabajar juntos. Subraya igualmente que una estrategia macro-regional requiere movilizar muchos medios tanto para las Regiones como para los servicios de la Comisión Europea. Así, todas las estrategias macro-regionales no necesitan forzosamente a la Comisión Europea y las «agrupaciones de Estados y de Regiones» tienen que reflexionar por sí mismas sobre si es oportuno recurrir a la Comisión. En caso de que ésta intervenga para coordinar las acciones, los objetivos de la estrategia macro-regional deberían estar definidos previamente.

Por lo que respecta a la implicación de las Regiones en la estrategia, éstas tienen que mostrar claramente su compromiso, al contrario de lo que ha ocurrido en el Báltico. Finalmente, sólo los proyectos que beneficien a todos los socios de la estrategia podrán obtener financiación suplementaria..

Para finalizar su intervención, menciona el hecho de que la Comisión Europea está a la disposición de las diferentes partes interesadas para aportar apoyo técnico si la decisión ha sido validada por los Estados.

**Lambert Van Nistelrooij**, Eurodiputado y miembro del Comité REGI, afirma que Ciudades y Regiones deben poder estar implicadas en la implementación de la Estrategia EU2020. A continuación, señala que la base jurídica de una Macro-región es el objetivo 3. Se refiere al hecho de que las herramientas del FEDER utilizadas en el marco de las políticas de vecindad (cooperación transfronteriza) no han dado grandes resultados. Finalmente, subraya la falta de voluntad de los Estados para aunar esfuerzos y compartir iniciativas, especialmente en el marco de la estrategia Báltica.



**Vincent Ledolley**, Asesor para el desarrollo regional y las políticas europeas –DATAR–, considera que las macro-regiones representan un avance conceptual importante para la cooperación territorial. Las macro-regiones son igualmente una «buena respuesta» para la vecindad. Insiste en que la política de cohesión no tiene que ser una política de recuperación..

Presenta igualmente los programas pluri-regionales que se han experimentado en Francia durante la programación 2007-2013 y que han permitido poner en marcha un modo de gobernanza común. Ello ha puesto también de manifiesto la gran dificultad que supone la coordinación de la financiación.

En lo que se refiere más directamente a las macro-regiones, el **Sr. Ledolley** señala que es preciso reflexionar sobre la pertinencia de actuar a gran escala: Algunas cuestiones merecen ser tratadas a una escala más pequeña.

La posición de Francia es favorable a seguir con experimentos de tipo macro-regional, en lo que respecta al Atlántico, al Mediterráneo o a los Departamentos de Ultramar. Sin embargo, hay que ser prudentes para evitar la formación de «burbujas macro-regionales» que conduzcan a la pérdida de visibilidad de las macro-regiones; de ahí la necesidad de una coordinación global a nivel europeo.

**John O'Rourke**, Director f. f. responsable de la coordinación de la vecindad – DG RELEX de la Comisión Europea, subraya el vínculo entre las Regiones periféricas marítimas y los retos de la política de vecindad. Menciona la experiencia y los procesos de aprendizaje en el campo de la cooperación que los programas de cooperación transfronteriza ENPI han hecho posibles. Estos logros le parecen más importantes que los resultados concretos alcanzados y prefiguran la continuación de dichos programas después de 2013. Uno de los objetivos que habrá que poner de relieve en el periodo 2014-2020 es el apoyo a la cooperación sur/sur y este/este.

Afirma igualmente que la integración económica sólo se produce si se sustenta en un desarrollo económico y, por lo tanto, en una política de cohesión externa que permita garantizarlo.

Con respecto a las macro-regiones, hay que procurar no desperdigar la financiación si se trabaja a una escala demasiado grande: El conjunto de la cuenca mediterránea no es pues la única escala de actuación posible. Por otro lado, la cooperación territorial no basta para garantizar la aplicación de políticas eficaces en el Mediterráneo y, en consecuencia, resulta imprescindible la intervención del nivel supranacional. Finalmente, existen numerosos instrumentos en el Mediterráneo (como el fondo euromediterráneo de inversión y cooperación) que no se han aprovechado plenamente.

## SESIÓN II: Por una estrategia de la UE favorable a una macro-región en el Mediterráneo



**Ramón Luis Valcárcel Siso**, Vicepresidente del Comité de las Regiones y Presidente de la Región de Murcia (España), señala que la CE tiene que trabajar con los diferentes agentes para saber cuál puede ser el valor añadido de una macro-región. Menciona igualmente los diferentes sectores prioritarios de una macro-región mediterránea: el agua, la lucha contra el cambio climático o la inmigración.

**Gianni Pitella**, Vicepresidente del Parlamento Europeo y delegado en la Asamblea parlamentaria euromediterránea, subraya que las macro-regiones son un continente y que hay que darles un contenido. Afirma que la cooperación con los socios del sur se ha convertido en algo secundario con la ampliación al

este y que es necesario reactivarla, especialmente a través de la UpM. Es preciso también formular objetivos realistas y alcanzables para la cooperación en el Mediterráneo. Está claro que los fondos hoy disponibles son insuficientes, pero también está claro que no se ha aprovechado todo el potencial de cooperación existente. Insiste en que el conflicto israelo-palestino no debe servir de coartada a la UE para no diseñar una estrategia para el Mediterráneo y en que la Asamblea parlamentaria euromediterránea (APEM) está trabajando en ese sentido.

**Jean Claude Tourret**, Director del Instituto del Mediterráneo (Marsella), insiste en que ya están reunidos los requisitos para que emerja una macro-región en el Mediterráneo ya que los Estados y las Regiones se enfrentan a dificultades comunes –en transportes, energía, innovación– que hasta ahora no se han resuelto. Por otro lado, subraya que ya está funcionando una dinámica macro-regional puesto que los proyectos de cooperación, las redes de Regiones y Ciudades se han multiplicado en los últimos diez años. La zona mediterránea es igualmente la única donde se han lanzado proyectos estratégicos que serán sin duda una fuente de inspiración para otras zonas.

Ahora bien, esta dinámica es esencialmente territorial, contrariamente a lo que ha ocurrido en el Báltico o en la región del Danubio donde los procesos de cooperación son fundamentalmente interestatales.

Así pues, según **Jean Claude Tourret**, no es necesario demostrar el valor añadido de la cooperación en el Mediterráneo; es una realidad a la que hay que dar más visibilidad política.

**Alberto Moreno**, Secretario para la UE de la Generalitat de Catalunya, subraya la importancia que reviste el Mediterráneo para Catalunya, que inscribe su política exterior a dos niveles: europeo y mediterráneo.

Se refiere a la que gran incertidumbre que siente Catalunya ante una estrategia macro-regional para el Mediterráneo. Hasta la fecha no existe ninguna certeza sobre su forma (¿instrumento fijo o ente flexible?) y sobre su contenido (¿económico o político?). También es importante calibrar su valor añadido potencial con relación a las agrupaciones territoriales existentes. Así, una estrategia macro-regional no debería crear un fenómeno de duplicidad respecto a la UpM y la ARLEM. Debido a su reciente creación, ésta última no ha podido mostrar aún su potencial. En este contexto, una macro-región amenazaría con aumentar el nivel de complejidad en el Mediterráneo, cuando lo que conviene hacer es reforzar los instrumentos existentes.

**Rossella Rusca**, que habla en nombre de **Rafaele Fitto**, Ministro de asuntos regionales del gobierno italiano, insiste en la importancia que reviste una estrategia macro-regional para Italia como instrumento integrado de cooperación. Por su posicionamiento geográfico, su pasado de cooperación y las estrategias aplicadas en los Alpes y en el Adriático, Italia está interesada, lógicamente, por este concepto. Las experiencias en el Báltico y en torno al Danubio son una fuente de inspiración. Las macro-regiones parecen también un medio de reforzar y renovar la futura política de cohesión.

El Estado italiano va a definir en breve una posición clara sobre las macro-regiones. Su posición tendrá en cuenta la necesidad de formular las condiciones para una herramienta concreta (los tres «no») y de concretar una visión estratégica de la cooperación territorial.

A la Comisión Europea le corresponde crear y gestionar los vínculos que permitan reforzar los territorios, y proponer mecanismos de ayuda a los países socios. Un diálogo entre los Estados y la Comisión Europea ha de permitir que emerja una política de desarrollo regional ambiciosa. .

**Carla Montesi**, Directora «política marítima Mediterráneo y Mar Negro» - DG MARE - Comisión Europea, presenta la manera de introducir la dimensión marítima en el debate sobre una macro-región mediterránea. Teniendo en cuenta los numerosos retos económicos en el Mediterráneo y el potencial que encierran las vías de comunicación, es importante reflexionar sobre la gobernanza de estas cuestiones. Efectivamente, el elevado número de agentes hace compleja la toma de decisiones, con frecuencia ineficaz y fragmentada. El tema de la gestión de «alta mar» es igualmente específico de esta zona.

La política marítima integrada (PMI) persigue crear interdependencias entre ámbitos diferentes (zonas costeras, economía, transportes), pero se plantea el interrogante de saber cuál es el nivel político de gestión pertinente.

Las regiones cuentan con frecuencia con competencias ligadas a los asuntos marítimos y algunas de ellas ya están implicadas en iniciativas integradas como los planes de gestión del agua, los polos marítimos de competitividad.

La PMI propone una serie de herramientas para afrontar la necesidad de una gestión común, especialmente la planificación del espacio marítimo. Se ha iniciado varios proyectos a nivel de las subcuencas del Mediterráneo

Con respecto a una estrategia macro-regional, la DG MARE seguirá con el debate. **Carla Montesi** subraya, por otra parte, que una estrategia centrada en una cuenca marítima le parece pertinente, pero que el ejemplo del Báltico no es forzosamente reproducible en otro contexto..

Finalmente, señala que el movimiento de reflexión sobre una posible macro-región irá acompañado de la aplicación de la directiva marco sobre política marítima, que ha reconocido el papel relevante de los entes territoriales.

**Jean Claude Turret** sintetiza la sesión recordando los principales elementos del debate. Primero, una serie de problemas deben tratarse a una escala que permita la concertación entre los diferentes niveles de toma de decisiones y de actuación pública: La cuestión de la gobernanza de las políticas públicas es pues central para aumentar su eficacia. Segundo, es deseable apoyarse en dinámicas existentes, como la política marítima, para construir un marco común para resolver problemas. Y finalmente es preciso tomar en cuenta el peso específico de las Regiones en el Mediterráneo, teniendo presente que éstas realizan la mitad de las inversiones.

## SESIÓN DE CONCLUSIÓN



**Michel Vauzelle** pone punto final al seminario subrayando que una macro-región mediterránea no equivaldría a crear un nuevo espacio sino a tomar en cuenta « el hecho mediterráneo ». Insiste en que Europa no puede construirse dándole la espalda al Mediterráneo y que para la mayoría de las regiones mediterráneas la proximidad - cultural, económica, “mezcla” de pueblos- que comparten con la orilla sur crea una situación de convivencia más que de vecindad. La Región PACA mantiene relaciones de cooperación con cada uno de los Estados de la orilla sur del Mediterráneo.

Recuerda varios grandes principios que han de guiar las políticas europeas en el Mediterráneo. Primero, hay que trabajar con las ideas que han hecho posible la construcción europea, a saber, la democracia, el respeto a los demás y la puesta en valor de la diversidad. Segundo, hay que distinguir la iniciativa política y diplomática de la UpM a escala euromediterránea de la macro-región que es un instrumento de coordinación de las políticas para las Regiones y Estados de la zona. La escala macro-regional queda por construir, pero es legítima, y hasta ahora está encarnada por el programa de cooperación transnacional.

Michel Vauzelle concluye dando las gracias a los participantes y oradores, que han hecho posible un debate sustancioso y abierto.

